

EN TEORÍA

Fomento de la lectura

por Alfredo Ybarra*



TERESA PEYRI

Si algo define a la lectura es su condición recreativa y, en ese sentido, es fundamental el papel que el educador y la escuela desempeñan como formadores de las primeras actitudes de los niños hacia la lectura. El autor apunta en este artículo algunas propuestas al respecto, y sugiere la libre elección como «clave» de una placentera relación niño-libro.

En 1987, y después de que algunos grupos de profesores estuviéramos interesados en el tema del fomento de la lectura, incluso habiendo trabajado ya en él con algunas experiencias y proyectos concretos, se celebraron en Andújar (Jaén) unas Jornadas Provinciales de Animación a la Lectura, en las que intervinieron educadores, autores, animadores, periodistas, bibliotecarios, etcétera.

Estas Jornadas fueron el impulso definitivo para decidimos a intensificar nuestro trabajo no sólo en el aula o seminario permanente, sino que nos hicieron reflexionar en la tarea surgida a raíz de las estadísticas sobre hábitos e índices lectores en Andalucía (por ejemplo, el 80% de andaluces mayores de 15 años no lee prensa alguna), sobre la importancia que a la lectura recreativa se da en las escuelas, en el uso que se hace de las bibliotecas (el 93% de andaluces no ha entrado en una biblioteca), y en la carencia de unas reglas básicas culturales en nuestra sociedad que hacen que se multipliquen los factores de inhibición a la lectura. Por eso era necesario ayudar a promover corrientes de opinión que hiciera indispensable la realización de proyectos comunes de fomento de la lectura desde amplias perspectivas sociales e institucionales.

Es así como aparte del trabajo en nuestro entorno educativo hemos tratado de incidir de diversos modos en Centros de Profesores, Asociaciones de Padres, bibliotecas, otros centros educativos, instituciones culturales y educativas, etc; al mismo tiempo que hemos procurado formarnos y conocer la realidad lectora existente en Andalucía y sus causas escolares (el lector no nace, se hace), así como comprobar el trabajo tan estimable que están haciendo profesores aislados, algunos grupos pedagógicos y seminarios, pero cuya labor es poco conocida y difundida, salvo excepciones de importante trascendencia.



Lectura recreativa y de libre elección

Hemos partido de la realidad de que hoy es en el colegio donde los niños se acercan a la literatura infantil y juvenil (al contrario que en épocas pasadas) y de que es esta *lectura recreativa* un camino positivo para implicar al niño en la promoción, reforzamiento y garantía de la vida plena, al igual que es la que puede con más fuerza hacer pasar al niño por las tres realidades que la lectura implica: comprensión, gozo y reflexión que le llevan a «actuar» desde el sentido crítico.

También tenemos muy claro que la lectura debe desarrollarse en la escuela

no simplemente como un medio, sino como un fin, ya que la propia lectura supone la enseñanza en sí misma. A partir de esto, hacemos uso de la Animación a la Lectura, como un acto consciente y programado para el acercamiento afectivo e intelectual al libro, pero dentro de un concepto muy amplio, ya que a nuestro entender, la Animación a la Lectura no sólo son estrategias y técnicas aplicadas tras la lectura de un libro, sino algo más.

Cuando comunicamos nuestra experiencia a ciertos profesores siempre insistimos en que dependerá de cómo se produzca el acercamiento del niño al libro, el que éste considere la lectura como un placer o como un castigo... por lo que la mayor parte de la



TERESA PEYRI

lectura que el niño realiza debe tener una *clave*: la libre elección.

En diversas jornadas, talleres y encuentros realizados en Andalucía hemos planteado entre otros, los siguientes objetivos:

—Descubrir y discernir la importancia de la lectura como elemento base de un nuevo concepto de educación y su implicación en la sociedad.

—Considerar la literatura infantil y juvenil como elemento básico para el fomento de la lectura.

—Descubrir y analizar funciones y estrategias que tiene la Animación a la Lectura.

—Desarrollar modelos de propuesta metodológica para la implicación activa de la lectura en el aula.

—Interrelacionar la Animación a la Lectura y las funciones y actividades de la biblioteca escolar y de aula, y dar a éstas el verdadero valor que tienen en la educación.

—Concretar los pasos para la selección de libros de literatura infantil y juvenil desarrollando los requisitos que son válidos para un buen libro infantil y juvenil.

—Desarrollar un proceso metodológico apropiado para el trabajo de la biblioteca escolar (con la consideración de que es imprescindible un mismo modelo cuanto al registro, selección, catalogación, etc.).

—Estudiar las distintas editoriales y hacer selecciones de libros.

—Plantear y adaptar a la realidad

del medio la evolución de los intereses del niño de acuerdo con la literatura infantil y juvenil.

—Considerar y realizar modelos de actividades creativas del niño a partir de la lectura, y estudiar las consecuencias que conlleva la adquisición de hábitos lectores.

En el desarrollo de estos objetivos son muchos los contenidos desarrollados en el trabajo con grupos de profesores andaluces y muchas las conclusiones que estamos obteniendo, tantas, que sería muy extenso desarrollarlas en el presente artículo. Queremos, eso sí, dejar constancia de algunas.

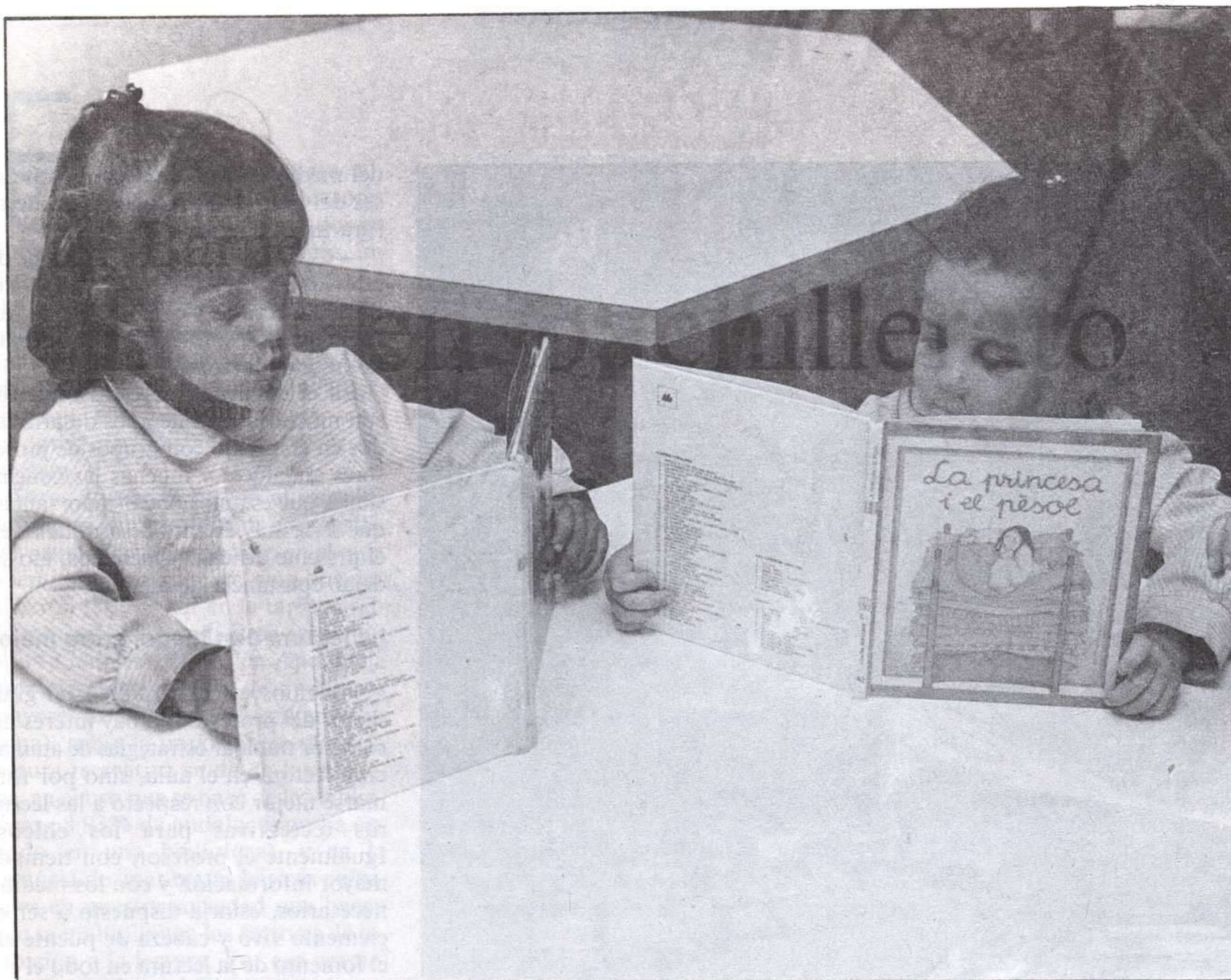
La lectura con juego, entra mejor

Podemos afirmar que en un gran sector del profesorado hay interés no sólo por trabajar estrategias de animación lectora en el aula, sino por formarse mejor con respecto a las lecturas recreativas para los chicos. Igualmente el profesor, con tiempo, mayor información y con los medios necesarios, estaría dispuesto a ser el elemento vivo y cabeza de puente en el fomento de la lectura en todo el espectro de la comunidad escolar.

Existe un amplio número de profesores con esquemas más conservadores e historicistas que no valoran lo suficiente la lectura recreativa (que es en la que principalmente tenemos que basarnos), al igual que gran parte de la sociedad.

No podemos echar la culpa a la televisión, al vídeo, a la hiperactividad de los niños en nuestros días, etc., de que no lean lo suficiente (porque es contraproducente y no es cierto).

Es necesaria una política educativo-cultural (conjunta) determinada para proporcionar al libro y a la lectura el lugar que le corresponde, para dotar mejor las bibliotecas escolares (no sólo de libros, sino también de otros medios humanos y materiales), para promocionar las bibliotecas públicas y darles auténtica *vida*, adaptándolas y acercándolas a la escuela.



TERESA PEYRÍ

El trabajo individual y solitario no conduce a mucho, es necesario el equipo de profesores, el trabajo conjunto.

La animación a la lectura tiene que comenzar ya en preescolar y siempre desde el punto de vista lúdico; y dar entre todas sus estrategias valor (que está muy deteriorado) a la narración oral, al contar los cuentos; e implicar en este proceso de fomento de la lectura a padres y a otros elementos del entorno, que es lo que cuesta más en los procesos que hemos estudiado.

Respecto a los resultados obtenidos en estos años con los niños, podemos decir en primer lugar que en su gran mayoría han sido positivos, y se ha implicado positivamente el proceso de

lectura libre en las estrategias realizadas, en el programa de lecturas comunes con sus actividades (libro-fórum, cuentos colectivos, etc.) y se han mejorado muchas de sus realidades (creatividad, expresión oral y escrita, caudal léxico, etc.). Igualmente los chicos de los equipos de biblioteca han funcionado bien en general, tanto en el aspecto organizativo de las bibliotecas de aula y escolar, como en el dinamizador.

Si nos fijamos en las tantísimas estrategias existentes para el fomento de la lectura, hay que decir que es necesario sistematizar y discernir un poco el panorama, seleccionando mucho, al igual que hay que fomentar la investigación de nuevas técnicas y su

asentamiento en el aula y en la biblioteca, y analizar las posibilidades que se presentan en cada caso concreto.

Hasta que no demos a la lectura su justa medida y la promocionemos en todos los niveles, no estaremos dando al hombre su verdadera dimensión; y eso es lo que buscamos desde nuestra humilde aportación individual y colectiva en el CEP de Andújar. ■

* Alfredo Ybarra es escritor y especialista en el campo de la Animación a la Lectura.